

Guarnicionero: Celestino Garay Mateu.

Molinos harineros: Miguel Soriano Murcia, Blas Zorita Ferrero, J. Francisco Salvador Aparicio.

Venta de harinas: Miguel Zorita Soriano, Viuda de Miguel Doñate, Daniel Marín Gil, José Zorita Montaña.

Herradores y Herreros: Salvador Blasco Calvo, Fortunato Muria Castelló.

Hojalatería: Waldo Zorita Soriano.

Panaderías: Julio Clemente Piquer, Luis Clemente Piquer, Juan Bt^a. Marco Martínez.

Fábrica de Papel: "La Papelera del Palancia".

Périto agrícola: Don Jairne Piquer Zagalá.

Pintor: Francisco Giménez López.

Posadas: Miguel Romaní Martínez, Vicente Navarro Epila.

Sastres: Manuel Forner Linares, Angel Villanova Soriano.

Fábrica de sillas: Ramón Soriano Gil.

Tabernas: Silverio Soriano Aparicio, Miguel Belis Blay.

Tejidos: Juan Francisco Gil Domingo.

Tocinería: Silverio Soriano Aparicio, Joaquín García Sender, Adelaida Aliaga Zorita, José Zorita Piquer.

Tornero: Ramón Soriano Gil.

Fábricas de yeso: Marin Doñate y C.^a Manuel Aparicio Segarra, José Soriano Aparicio.

Modesto

DATOS TOMADOS DEL ANUARIO PROVINCIAL DEL AÑO 1992.



USOS Y COSTUMBRES SONEJERAS

Modesto M. M.

Buscando en el viejo baul de los recuerdos, hemos hallado unos vagos y vaporosos datos sobre el uso y costumbre de llevar tanto los hombres como las mujeres, ciertas prendas y objetos de uso particular que, seguramente, no serían de exclusiva pertenencia de nuestro pueblo ya que trataba más que de un uso o hábito, de una moda que estaría más o menos tiempo en funciones hasta que pasó transformándose esas prendas en otras más modernas que prestan el mismo servicio y con más comodidad para el usuario.

Así como en los tiempos modernos los hombres utilizan la cartera y el monedero para guardar el dinero en el bolsillo, antiguamente usaban la "culebrina" donde metían las monedas guardándola en la cintura entre la faja, las personas mayores, y en el bolsillo del chaleco los jóvenes. Era una prenda preciosa, linda y bonita como ella sola. Esta culebrina era un bolsillo alargado y cerrado en forma de culebra. Eran verdaderas obras de artesanía. Las diestras manos de las hacendosas mujeres, con los bolillos y el ganchillo, hacían verdaderas maravillas. Los hilos de seda y los finos perlés, eran los más adecuados para la confección de estos tubos cerrados por los dos extremos dejando en el centro una abertura parecida a un ojal grande, por donde se metían y sacaban las monedas. Antes de terminar esta obra, le metían dos anillas bien fuesen doradas o bien plateadas; contra más gordas y vistosas mejor. Se terminaba la prenda colocando una borla o un pendón en cada extremo que al mismo tiempo que servía de lujoso adorno, impedía que las anillas se salieran cuando la culebrina no tenía monedas dentro. Además las anillas tenían la misión de cerrar la boca para que las "perras" no salieran. Como la culebrina tenía dos departamentos -uno a cada lado de la abertura-, se ponían las monedas de cobre en una parte y las de plata -el que las tenía- en la otra. Los jóvenes presumían mucho cuando en la taberna la sacaban para pagar y había ciertas disputas sobre cual de ellas era la más bonita. Las había con varios colores o de un solo color según el gusto de la artesana que las hacía.

Igualmente las mujeres que ahora presu-



men del estético monedero o del lujoso bolso, en tiempos pasados -particularmente en los pueblos de esta comarca-, usaban la “faltriquera” especie de bolsillo grande donde llevaban el dinero y a veces para guardar ciertas cosas ocultas a la vista de los demás. La faltriquera en aquellos tiempos, prestó grandes servicios para hacer muchos “matutes”. ¡Cuántas y cuántas mujeres parecían estar en estado de buena esperanza y lo que llevaban oculto era “estraperlo”! ¡Cuántas y cuántas veces ha servido de chacota la palabra faltriquera quizás por el lugar donde la mujer llevaba este bolsillo

debajo del delantal oculto en el “refajo”!.

Y por último, otra costumbre que perduró como las anteriores hasta bien entrado el siglo XX, era el uso de llevar guardada en la cintura la clásica “faca”, especie de cuchillo grande y con punta metido en la vaina que los hombres llevaban tanto jóvenes como mayores, como arma defensiva. En la peleas taberneras, los más fanfarrones, solían sacarlas pero rara vez se utilizaban.

Modesto

LA ECONOMIA DE SONEJA. PRESENTE Y FUTURO

Emilio Ginés, Ernesto Mateo

La economía en Soneja, se basa en la industria como sector más importante y en la agricultura como un sector, actualmente incluso paradójicamente, en alza. El turismo, aunque tenemos infraestructuras y servicios para ofrecer al veraneante, no es ni ha sido nunca el sector predominante en nuestra economía local. Es importante explicar que los pueblos revolucionan al compás de una mentalidad que va unida al carácter de los habitantes del municipio. Soneja desde hace muchos años basó su economía en la industria y dejó la agricultura como fuente de vida de unas pocas familias y, en todo caso, como una

actividad complementaria y el turismo como una actividad por desarrollar pero despertando en todo caso poca ilusión en la ciudadanía. También es cierto que durante años y debido a la imagen que daban las fábricas antiguas de yeso, con esa cantidad de polvo hacían muy difícil crear una imagen de pueblo turístico.

LA INDUSTRIA ACTUAL EN SONEJA, es muy variada pero tenemos la satisfacción de contar con algunas de una calidad digna de resaltar. IBERYESO, empresa líder en el mercado de Yeso y escayola, con una producción de 340.000 toneladas año, y con 40 trabajadores en plantilla y 60